



# LUNA, LUNERA, CASCABELERA

## ASI ES, SI ASI OS PARECE

**NOSTALGIA  
DE  
UNA FANTASIA  
ABOLIDA**

«La Luna no es más que un afrodisiaco circunvalatorio subvencionado por los dioses para provocar una creciente tasa de natalidad en el mundo». Comentarios como éste —de Christopher Fry— ya no serán posibles en el futuro, pero tampoco hay que lamentarlo, porque la fantasía humana puede operar sobre millones de cuerpos celestes de la galaxia. Nuestro satélite está en vías de ser colonizado, pero hubo un tiempo —exactamente la llamada «belle époque»— en que provocaba la excitación imaginativa de poetas, pintores y cineastas. He aquí una muestra gráfica de ese sentimiento, entre tierno y adorablemente cursi, que alimentaban nuestros antepasados próximos hacia el satélite que era, ante todo, objeto mágico.

*A principios de siglo, la Luna era objeto de atención poética por parte de nuestros antepasados. En el teatro de la Gaité, de París, se representaba la ópera féérica en cuatro actos y veintitrés escenas, "Viaje a la Luna". Con el mismo título se popularizó un juego de sociedad con el que nutrieron sus ocios nuestros abuelos.*



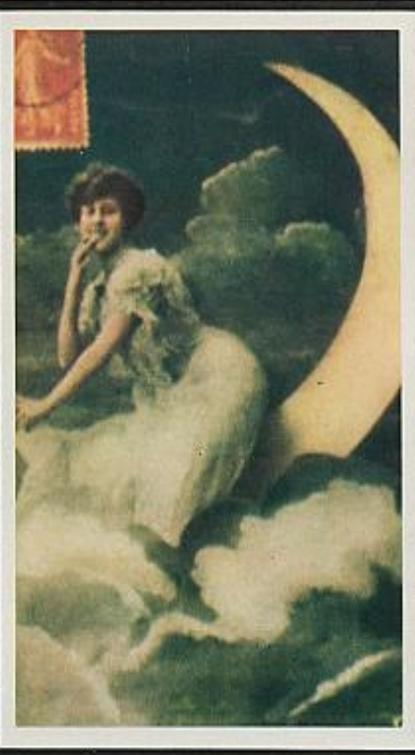
# LE VOYAGE DANS LA LUNE

JEU DE SOCIÉTÉ.





**LUNA, LUNERA,  
CASCABELERA**



Los artistas de fin de siglo apenas podían resistir la tentación de convertir la imagen de la Luna en una cara redonda, en la que los ojos y la boca expresaban un sentimiento adecuado a la situación del momento. El pierrot enamorado podía entonar, ante su "enamorada refulgente", una serenata, mientras el niño reclamaba a su padre aquello que se reflejaba en el agua: en otras palabras, el infante "pedía la Luna". Las novelas ilustradas jugaban también con la humanización del satélite, y las tarjetas postales utilizaban frecuentemente como motivo de inspiración a la Luna en cuarto menguante, asociada siempre al elemento femenino...

